

El Diario de Huesca

PERIODICO LIBERAL

FUNDADO POR DON MANUEL CAMO NOGUES

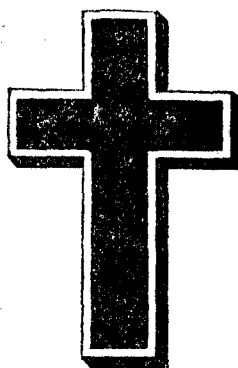
AMPLIA INFORMACION
::: NACIONAL Y :::
::: EXTRANJERA :::
CORRESPONSALES EN
TODOS LOS PUEBLOS DE
::: LA PROVINCIA :::
■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■

Año XLVI

Viernes 26 de Marzo de 1920

Redacción y Administración Coso bajo, 4

Núm. 14.517



LA SEÑORA

DOÑA ISABEL RAMON

VIUDA DE RIVERA

Falleció en Buenos Aires en el día 6 de Febrero del año 1920

R. I. P.

Sus apenados hijos Isabel, José, Miguel, Angel y Juan Antonio, su hermana doña Petra Ramón, viuda de Bazán, su hermana política doña Agustina Rivera, de López, tíos, sobrinos, primos y demás deudos,

Al participar á sus amigos y relacionados tan sensible pérdida les ruegan encomienden su alma á Dios y le tengan presente en sus oraciones, por lo que quedará la familia muy reconocida.

Buenos Aires y Marzo 1920.

TEMAS ACTUALES

LA GUERRA AL TABACO

En estos tiempos en que los fumadores pasamos nuestros buenos apuros por la inabarcable escasez de tabaco, que nos coarcta hasta en pequeños comparadores cuando pedimos aprovechar la más mínima ocasión, bueno será relatar á grandes rasgos la guerra formidable que en todos tiempos ha sufrido su uso, por si surgen imitadores y valientes campeones de traidores del tabaco, sepan de antemano lo infructuosas que han de resultar sus campañas.

Hoy se halla extendido por todas partes, pero es una costumbre que ha llegado á implantarse tras numerosas y hasta sangrientas vicisitudes, pudiendo desde considerar como conquistador del mundo, no obstante los poderosos é implacables adversarios que se le opusieron, ya desde que Juan Nicot descubrió á la ambiciosa reina Catalina de Médicis con un poco de tabaco. (1)

En la persecución contra los fumadores tomaron parte hasta los reyes y los pontífices; así Jacobo I, de Inglaterra, escribía su *Miscopnos*. (2) El Papa Urbano VIII llegó á promulgar una bula de excomulgación contra los que en las iglesias tomaban rané y que fué revocada por Clemente IX.

Entre los mahometanos y los cristianos, la cruzada contra el tabaco llegó á ser sanguinaria y cruel en exceso. En Persia, el Shah Sephi hacía cortar la nariz á los que tomaban rané y los labios á los que fumaban. En Moscú, Miguel Federowich les condenaba á azotar bastonazos en la planta de los pies, y Amurat IV, más irónico en la

arrogancia, mandaba que durante el castigo les pusieran en la boca una enorme pipa cargada de tabaco.

¿Qué no hubieran hecho estos señores con los que actualmente forman cola ante los estancos?

Richelin, el gran cardenal y gran político, supo sacar muy provechoso y útil partido de la marcha triunfal del tabaco y lanzó contra él á otro adversario más positivo, que ya no ha desaparecido: el fisco.

En esta época, y durante mucho tiempo después, se fumaba muy poco en Francia, donde se tomaron las cosas más pacíficamente. Se contentaban con suscribir discusiones públicas, en las que con gran riqueza de argumentos disertaban los principales detractores del tabaco, entre los que figura ban Poirson y sus discípulos Fagon y Barbís.

La pipa del famoso Juan Bart, produce verdadero escándalo ante los cortesanos de Versalles, sin perjuicio de que no se hubiera creído entre ellos ir á la última moda, sino lucieran en su abullonada pechera las recientes huellas del rapé. A consecuencia de la guerra de Holanda comenzó á introducirse en el campamento el uso del tabaco y luego en las grandes gasrras de la revolución y del Imperio, lo extendieron considerablemente los soldados de Luis Felipe.

Numerosas sociedades fundadas en Francia y en el extranjero, intentaron con tanta exegeración como buena voluntad, remediar los excesos que el abuso del tabaco originaba, siendo la primera que funcionó la que Decroix, antiguo jefe de la Armada, instituyó en 1868 bajo el título de «Asociación francise contra el abus du tabac», que además extendió su acción en 1872

contra los alcohólicos. Posteriormente llegó á contar adeptos é millares y con fondos importantes que les permitían la tirada muy numerosa de un periódico y organizar concursos en los que concedían premios anuales de mil francos, otorgados á la memoria que salía premiada.

También en Londres Thomas Reynolds fundó un periódico mensual que fué el origen de la «British anti-tabacco Society» instituida en 1853.

Después en Manchester y en los Estados Unidos funcionaron igualmente sociedades de índole parecida que combatían con toda energía á los fumadores y sin embargo el tabaco ha ido propagándose cada vez más hasta llegar al uso demasiado generalizado que tiene en nuestros días.

En España—que sepamos—no han funcionado nunca sociedades de esta naturaleza. A lo más, en revistas profesionales médicas, hemos tenido ocasión de leer á diferentes veces muy sensatos artículos, señalando los efectos perjudiciales que produce el tabaco y lo perjudicial que su uso resulta para nuestro organismo, pero de allí no se ha pasado y ha hecho bien, porque los españoles, «craigó tout» y aunque renexca un nuevo Amurat, seguiríamos chupando las sagradas cosas y males que como especialísimo favor nos expende la A-rendatarie.

Luis Mur.

Huesca.

EL DIA DE LA ENCARNACION

Fiesta suspendida ahora, y en otros tiempos día de ayuno y de los más señalados para la Iglesia, se difirió poco la fecha de ayer de cualquier otra laborable.

Fueron escasos los comercios que cerraron sus puertas por la tarde.

La festividad de la Virgen de Marzo, como se llama al día de la Encarnación, no ofreció otra nota saliente que los cultos en los templos.

Siluetas del día

Cuarecesmal

Es tiempo que dice á las almas que extinguen e contemplan la vita supraterrera, palabras de poesías místicas, voces que hablan en silencio con la mente y esparcen sobre la vida una capa de ceniza, recuerdos que florecieron y que vagan en la memoria con ecos de celestiales paraísos aromados con el incienso y la armonía de versos. La ciudad está triste, pasa lento el son de las campanas como un vuelo de tortolas y se espanta por el viento que respira fuerte hasta las umbrías nocturnas.

Gourmet de placentera mesa y de glotonería jocunda saben de penitencias en vigiliass y ayunos, como de los sacrificios de Abel grado al Señor.

En las basílicas, voces eclesíásticas barbotando quedan con unción religiosa, entonan el miserere y las damitas de mirar sagrado, que á veces se arañan románticas, bisbean el Via-Crucis. Y los oradores desde las tribunas dicen de la historia religiosa, dicen de apocalípticas frases que harían palpar el corazón encendido bajo la ceta de Tirante el Blanco.

Mantonas bellas y ceatas, arboladas por el misticismo, semejan estatuas plasmadas por el cincel del dolor. Jesuse en las nenas de manos púdicas y con sus miradas daban las ma garitas de los corazones. La ciudad, argentada con la luz de la luna, ofrece fragancias de leyenda, de somnolencia beatífica.

En el Coliseo no existe la farándula, los celos se distraen en paseos domingueros de sesudos hombres charlan de enciclopedias y doncellitas que deambulan con a egria de músicas y de poesías, hermosean cuai flores de Mayo el cuarecesmal tiempo.

La multitud se recoge tranquila en sus larres y la ciudad silenciosa reposa en el crepúsculo gris, como asceta recogido en el éxtasis de una oración.

A.

NOTA FESTIVA

Ayuno y flagelación

Viernes de dolor. Ayunan unos por cumplir con los santos preceptos, y otros ayunan por cumplir con su santa miseria. Muchos de los que se impunen el ayuno para ganar mejor el Reino de los ángeles, cuando dan las doses aplacan cumplidamente las necesidades del prosaico estómago.

—Señor, debe tener un abdomen como un timbal. Me temo una explosión.

—No, niña, no temas; las explosiones sobrevendrán cuando comience mi cuerpo á sufrir los horrores de la flagelación. Ahora, después de fumarme este aromático següero, me encerraré en mi gabinete para seguir cumpliendo con los deberes que á los eristasmos viejos se nos imponen.

—¿Y ya es bueno eso después de comer tanto?

—Hija, no exageres; considera que hasta enar no probaré nada y que total cenaré un par de verduras y un panecillo.

—Permitame, señor, que le diga, que est cualquiera puede ayunar.

—Permiteme que le diga, doncella entremetida, que no todos cumplen tan estrictamente el ayuno como yo. ¿Y lo que me espera ahí dentro!

—No se haga mucho daño, señor.

El cristiano viejo se encierra para atormentarse. Se despoja de la americana, se arrodilla y ora... Luego da dos volteretas en el mullido lecho, estira los miembros y se queda en decúbito supino, imitando al contrabajo.

La muchacha, que está haciendo consideraciones sobre las vigiliass, abstinencias y cilicios, escucha espantada aquel ruido. Cautelosamente se aproxima á la puerta del gabinete y aplica el oído á la cerradura.

—¿Pobre señor!—exclama muy compungida— ¡Es un santo! ¿Cómo se atormenta! ¡Qué legübras quejidos echala! Voy á llamarle.

El buen penitente se levanta asustado. —¿Qué sucede!

—Señor, no se maltrate más; tiene los ojos hinchados y...

—¡Mejor! Más padeció San Bartolomé. La muchacha llora; él vuelve al tormento. Da tras dos volteretas en la cama y se queda en decúbito bípedo.

(1) Diplomático francés, que fué el primero que introdujo en su país el uso del tabaco, distinguiéndose á la vez como ilustrado publicista.

(2) De Misia: odiar, y Kapsós: humo.